

MENDOZA, 3 de julio de 2026

VISTO:

El expediente electrónico N° 23326/26 caratulado: "*CARR DE CERÁMICA/Solicitud de autorización y acompañamiento institucional para jornada de bienvenida de estudiantes de Cerámica*".

CONSIDERANDO:

Que las Carreras de Cerámica todos los años organizan una jornada de bienvenida destinada a estudiantes de primer año, con el objetivo de propiciar un espacio cercano y de intercambio orientado a favorecer el conocimiento mutuo y el acompañamiento en el inicio del recorrido académico en la Facultad.

Que, las actividades se organizan de manera conjunta con estudiantes, docente y directivos.

Que en este ciclo se organizó la realización de una escultura colectiva y su posterior cocción en horno de pozo con la participación de los espacios curriculares "*Taller Cerámico III*", "*Historia del Arte y la Cerámica IV*" y "*Técnica y Práctica Cerámica*".

Que el encuentro prevé un intercambio y diferentes presentaciones, orientado a que las y los estudiantes ingresantes conozcan la carrera, al equipo docente y los distintos espacios institucionales, mediante dinámicas lúdicas.

El informe favorable de la Secretaría Académica de esta Facultad.

Por ello,

LA DECANA DE LA FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO
RESUELVE:

ARTÍCULO 1º.- Autorizar la realización de las actividades desarrolladas en la **Jornada de Bienvenida a los alumnos de las Carreras de Cerámicas**, que se llevó a cabo el día SIETE (7) de mayo de 2026 en las instalaciones de los Talleres de acuerdo a lo detallado en el Anexo Único de la presente.

ARTÍCULO 2º.- La presente norma se emite en formato digital.

ARTÍCULO 3º.- Comuníquese e insértese en el libro de resoluciones.

RESOLUCIÓN N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA BRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

ANEXO ÚNICO

PROYECTO PEDAGÓGICO: Del arte mobiliario a la cerámica: experimentación material y simbólica en la Prehistoria

Asignaturas: Historia del Arte y la Cerámica I/ Historia de la Cerámica II

Responsables: Prof. Valentina Prieto - Profesora Titular Dra. María Julia Godoy - Jefa de Trabajos Prácticos **Profesor invitado:** Prof. José Fernando Aguayo - Profesor Adjunto Taller de Color Cerámico

Año académico: 2026

Actividad formativa de cierre y bienvenida a estudiantes de primer año

1. Fundamentación teórica y pedagógica del proyecto

El proyecto Del arte mobiliario a la cerámica: experimentación material y simbólica en la Prehistoria se inscribe de manera directa en los contenidos, enfoques y competencias definidos en los programas de las asignaturas Historia del Arte y la Cerámica I e Historia de la Cerámica II, particularmente en el Eje 1: Cerámica Prehistórica: orígenes simbólicos y técnicos, que constituye el núcleo fundacional del recorrido histórico de la cerámica en ambas propuestas curriculares. Dicho eje propone un abordaje de la cerámica prehistórica que no la concibe como un objeto aislado ni como un simple antecedente técnico, sino como una práctica simbólica integrada a la vida social, en estrecha relación con el cuerpo, el gesto, el entorno y la experiencia colectiva. Desde este posicionamiento, la actividad propuesta no funciona como un "ejercicio práctico" agregado, sino como una traducción pedagógica del eje, que permite a las y los estudiantes experimentar materialmente aquello que el programa plantea a nivel conceptual. En el Paleolítico, las manifestaciones de arte rupestre sitúan el símbolo en el espacio de la cueva. Las imágenes se producen en ámbitos no domésticos, de acceso restringido, y sus sentido se construye en relación con el recorrido corporal, la materialidad de la roca y la experiencia ritual colectiva. Tal como señalan Clottes y Lewis-Williams (2001), estas imágenes no deben interpretarse como obras estéticas en sentido moderno, sino como prácticas simbólicas situadas, inseparables de su contexto espacial y social. Este primer momento resulta fundamental para comprender por qué, en la actividad propuesta, no se busca una obra "para mostrar", ni una producción orientada a la exhibición estética. Del mismo modo que el arte rupestre no se produce para ser contemplado como objeto autónomo, la pieza cerámica que realizan las y los estudiantes se concibe como un objeto con sentido, vinculado al proceso y a la experiencia, y no como resultado formal cerrado. El arte mobiliario introduce un desplazamiento central en este recorrido: el símbolo deja de estar anclado exclusivamente al espacio de la cueva y comienza a materializarse en objetos portátiles, pequeños y manipulables, cercanos al cuerpo. Venus paleolíticas, bastones perforados y plaquetas grabadas evidencian que el sentido simbólico se vuelve transportable, circula y acompaña la vida cotidiana, ritual o social. Este pasaje fundamenta directamente varias decisiones de la actividad: la escala reducida de la pieza (máximo 11 cm), su carácter portátil y manipulable, y el hecho de que se trate de una única pieza, pensada desde la proximidad corporal. No se propone realizar una vasija doméstica ni una forma funcional moderna, sino un objeto cerámico con sentido simbólico, en continuidad con la lógica del arte mobiliario. El tamaño, la técnica manual y la ausencia de torno no son elecciones arbitrarias, sino decisiones pedagógicas coherentes con las prácticas prehistóricas estudiadas. Desde esta perspectiva, la cerámica neolítica, y en particular la cerámica cardial y la cerámica de la cuenca del Danubio, se comprende como una prolongación de las prácticas simbólicas del arte mobiliario, ahora integradas a un nuevo soporte material y a un nuevo contexto social: el ámbito doméstico.

Resol. N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA BRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Anexo Único- Hoja 2

Las marcas impresas, incisiones y ritmos gestuales que caracterizan estas producciones no funcionan como decoración ornamental, sino como huellas del hacer, inscripciones directas del gesto sobre la materia. Por esta razón, en la actividad se solicita que las intervenciones sobre la superficie se realicen mediante impresiones e incisiones simples, priorizando la repetición del gesto y evitando recursos decorativos modernos. No se trata de "embellecer" la pieza, sino de experimentar cómo el gesto deja marca, y cómo esa marca construye sentido en relación con el objeto y con quien lo produce. Tal como señalan García Rosselló y Clop García (2019), la cerámica prehistórica debe leerse como un proceso social y técnico, donde cada objeto remite a decisiones, prácticas y saberes compartidos. En la misma línea, García González, Contreras y Dorado-Alejos (2018) destacan que estas producciones no pueden comprenderse si se separa la técnica del contexto social y simbólico. Esta concepción fundamenta que la actividad priorice el proceso por sobre el resultado, y que la evaluación se centre en la experimentación, la reflexión y el registro del trabajo, y no en la calidad formal de la pieza terminada. La elección de culminar la actividad con una quema en horno de pozo responde a esta misma lógica. Las primeras tecnologías cerámicas se caracterizan por un control técnico relativo, construido empíricamente y de manera colectiva. La quema temprana no busca uniformidad ni previsibilidad absoluta, sino la transformación de la materia mediante el fuego. Guerra Doce y Delibes (2021) señalan que esta variabilidad no constituye un error, sino una condición constitutiva de las prácticas cerámicas tempranas. Desde el punto de vista pedagógico, el horno de pozo permite a las y los estudiantes experimentar una relación con el fuego en la que el control no es total, desplazando la expectativa de resultado perfecto y reforzando la comprensión del proceso como instancia de aprendizaje. Asimismo, la quema colectiva refuerza el carácter social y comunitario de la cerámica prehistórica, en la que la producción no se concibe como acto individual aislado. Es importante señalar que la pieza que se lleva a la quema no se produce de manera improvisada, sino que forma parte de un proceso de trabajo previo, desarrollado a lo largo de las clases. Las y los estudiantes vienen trabajando la pieza en diálogo con los contenidos del Eje 1, reflexionando sobre forma, gesto y sentido simbólico, de modo que la quema funciona como culminación material y simbólica del recorrido pedagógico. En este sentido, la actividad no busca reproducir modelos arqueológicos ni simular el pasado, sino habilitar una experiencia situada, que permita comprender la cerámica prehistórica como una historia larga del gesto y del símbolo, donde la materia media entre pensamiento, cuerpo y comunidad. De este modo, el proyecto consolida una comprensión crítica, histórica y situada del campo cerámico desde el inicio de la trayectoria académica.

2. Articulación con los perfiles de las carreras

El proyecto se articula con los perfiles de formación de las distintas carreras vinculadas al campo cerámico -Licenciatura en Cerámica Artística, Licenciatura en Cerámica Industrial y Profesorado de Grado Universitario en Cerámica Artística- atendiendo a la diversidad de trayectorias, intereses y proyecciones profesionales de las y los estudiantes. Tal como se explicita en los programas, se espera que las y los estudiantes desarrollen una comprensión crítica y contextualizada de la cerámica antigua, que les permita integrar saberes históricos a prácticas artísticas, industriales, investigativas y docentes situadas. En este marco, la propuesta no busca homogeneizar prácticas ni producir resultados estandarizados, sino habilitar una experiencia común, desde la cual cada estudiante pueda vincular los contenidos históricos con su propio perfil formativo.

Resol. N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA BRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Anexo Único- Hoja 3

En las Licenciaturas, el proyecto fortalece la lectura de la cerámica como lenguaje cultural, técnico y simbólico; en el Profesorado, aporta herramientas para pensar estas producciones desde una perspectiva didáctica, capaz de ser transmitida y resignificada en contextos educativos. Esta orientación responde a las competencias generales y específicas definidas en los programas, que promueven la integración de historia del arte, arqueología y antropología simbólica desde una mirada plural y reflexiva.

3. Descripción de la actividad

La actividad propone la producción de una pieza cerámica de pequeño formato, realizada íntegramente a mano, sin torno, inspirada en el arte mobiliario prehistórico. La escala reducida de la pieza (hasta 11 cm) se vincula con el carácter portátil propio de los objetos estudiados, y el proceso de trabajo se centra en: la exploración del gesto y la marca como formas primarias de inscripción simbólica; la reflexión sobre la relación cuerpo-materia-entorno; 3 la comprensión de la superficie cerámica como espacio de construcción de sentido. Es importante señalar que la pieza cerámica no se realiza de manera aislada ni improvisada para la quema, sino que forma parte de un proceso de trabajo previo, desarrollado a lo largo de las clases. Las y los estudiantes ya vienen trabajando sobre la pieza, reflexionando sobre la forma, el gesto y el sentido simbólico en diálogo con los contenidos del Eje 1 del programa. En este sentido, la pieza se encuentra preparada para la quema, entendida como la instancia final de un recorrido pedagógico sostenido. No se persigue una producción acabada en términos técnicos modernos, sino una experiencia de experimentación pedagógica, en la que el proceso, la reflexión y el registro del trabajo adquieren un valor central, en coherencia con las estrategias metodológicas de aula-taller definidas en los programas.

4. La quema en horno de pozo: sentido histórico, técnico y pedagógico

La actividad culmina con una quema colectiva en horno de pozo, incorporada como una instancia pedagógica central del proyecto. Esta modalidad se vincula directamente con el enfoque del Eje 1: Cerámica Prehistórica: orígenes simbólicos y técnicos, que pone en relieve el carácter experimental, colectivo e incierto de las primeras tecnologías cerámicas. Desde una perspectiva histórica y arqueológica, la cocción temprana se caracteriza por la ausencia de un control técnico sistemático tal como se lo entiende en contextos posteriores. Las primeras experiencias de quema no respondían a parámetros estables de temperatura, atmósfera o tiempo, sino a un conocimiento empírico, construido a partir de la observación, la repetición del gesto y la experiencia compartida. En este sentido, Guerra Doce y Delibes (2021) señalan que las primeras producciones cerámicas no buscaban estandarización ni regularidad formal, sino la transformación de la materia, aceptando la variabilidad y la imprevisibilidad del fuego como parte constitutiva del proceso. El horno de pozo permite recuperar esta lógica temprana de producción, en la que el control no es absoluto, sino relativo, situado y colectivo. El fuego actúa como un agente que no puede ser dominado por completo, sino acompañado, observado y gestionado de manera conjunta. Esta condición resulta clave para comprender las prácticas cerámicas prehistóricas no como técnicas cerradas, sino como procesos abiertos, atravesados por decisiones, ensayo y error, y saberes compartidos. Desde el punto de vista pedagógico, esta experiencia habilita una reflexión crítica sobre la noción moderna de control técnico y perfección formal. Al trabajar con un dispositivo que no garantiza resultados uniformes, se desplaza el foco desde el objeto final hacia el proceso, reforzando una concepción del aprendizaje coherente con los criterios formativos del programa: valorar la experimentación, la observación y la reflexión por sobre la obtención de un resultado "correcto".

Resol. N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA DRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Anexo Único- Hoja 4

Asimismo, la quema en horno de pozo refuerza el carácter colectivo de las prácticas cerámicas tempranas. A diferencia de otros dispositivos de cocción individualizados, esta modalidad exige organización grupal, toma de decisiones compartidas y participación activa de todos los involucrados. De este modo, la quema 4 se convierte en una experiencia comunitaria que permite pensar la cerámica prehistórica como una práctica social y ritual, y no como una producción individual aislada. En este marco, la quema no se concibe como un mero cierre técnico de la actividad, sino como una instancia de aprendizaje en sí misma, en la que se integran los contenidos históricos, técnicos y simbólicos trabajados a lo largo del proyecto. El horno de pozo funciona así como un dispositivo pedagógico que permite experimentar en el presente las condiciones materiales y conceptuales abordadas en el estudio de la Prehistoria.

5. Objetivos del proyecto

Articular los contenidos del Eje 1: Cerámica Prehistórica desde una experiencia teórico-práctica situada. Comprender el pasaje del símbolo del espacio de la cueva al objeto portátil. Reconocer la cerámica prehistórica como documento cultural integral. Experimentar el gesto, la marca y la materia como formas de conocimiento histórico. Valorar el proceso, la experimentación y la reflexión, por sobre la producción de resultados estandarizados.

6. Sentido institucional y solicitud de aval

La actividad se plantea como una instancia de cierre formativo del abordaje de la Prehistoria y, al mismo tiempo, como una experiencia de bienvenida que permite a las y los estudiantes ingresar al campo cerámico desde una práctica situada, coherente con los contenidos, enfoques y estrategias metodológicas de las asignaturas involucradas. Esta doble condición -cierre y comienzo- otorga a la propuesta un valor pedagógico e institucional particular, al articular el recorrido académico con una experiencia significativa de integración a la vida universitaria. Desde el punto de vista institucional, el proyecto contribuye a fortalecer la coherencia entre programas, las prácticas docentes y las experiencias formativas que se ofrecen a las y los estudiantes, reforzando una concepción de la enseñanza de la cerámica como campo histórico, simbólico y cultural. Asimismo, la actividad favorece el sentido de pertenencia a la carrera y a la Facultad, al promover una experiencia colectiva que vincula a estudiantes y docentes en torno a una práctica común, históricamente situada y conceptualmente fundamentada. En este marco, se prevé solicitar Aval Institucional Académico, con el objetivo de que la Facultad respalde formalmente la calidad pedagógica, la pertinencia disciplinar y la coherencia del proyecto con los programas vigentes y los perfiles formativos de las carreras. El aval solicitado reconoce la propuesta como una experiencia académica relevante, en tanto integra contenidos curriculares, producción material experimental y reflexión histórica, y se inscribe plenamente en los objetivos formativos de la Unidad Académica. El Aval Institucional Académico solicitado expresa el reconocimiento institucional de una actividad que, por su carácter transversal, formativo y de proyección académica, trasciende la dinámica habitual del aula y aporta a la consolidación de una identidad académica compartida en el campo de la cerámica, fortaleciendo en las y los estudiantes una comprensión situada del campo disciplinar desde el inicio de su trayectoria formativa. En el contexto actual de la educación superior en Argentina, esta propuesta reafirma el valor de la Universidad Nacional de Cuyo y de la Facultad de Artes y Diseño como espacios de formación crítica, producción de conocimiento y construcción colectiva de sentido, y pone en relieve el rol del conjunto de las Carreras de Cerámica (Licenciaturas y Profesorado) como comunidad académica que comparte saberes, prácticas y responsabilidades formativas en torno a la cerámica como lenguaje cultural, histórico y socialmente situado.

Resol. N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA BRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

PROYECTO PEDAGÓGICO

La pieza como eje ritual y pedagógico

Cocción de la escultura colectiva en horno de pozo como acto de cierre y transmisión (Volumen II)

Asignaturas participantes:

Taller Cerámico III

Historia del Arte y la Cerámica IV

Técnica y Práctica Cerámica III

Historia de la Cerámica I

Participantes del proyecto

Docentes responsables

- MARQUET, María Clara
- LÓPEZ SALDAÑA, Alejandro
- PRIETO, Valentina
- GODOY, María Julia
- SUCH, Esteban Gabriel
- BARRERA GUIASOLA, María Jazmín

Egresado adscripto / Profesor invitado (Volumen II)

- AGUAYO MUÑOZ, José Fernando – Egresado adscripto.

Participa asimismo como Profesor Adjunto de Taller de Color Cerámico invitado en el Volumen II del proyecto, acompañando el proceso pedagógico y técnico en instancias específicas vinculadas a su especialidad

Estudiantes participantes

- BURGARELLI ANNINO, Ana Katherina
- IMPA, Valentina Celeste
- PIÑERO MULERO, Daniela Yamila
- WENDT PATIÑO, Julieta Cecilia
- LENCINAS, María Candela
- HERRERAS NEIRA, Lucía
- BUSTOS GUILLEN, Juliá
- OLGUÍN, Carolina
- CAMPOS, Margarita Cristina
- GONZÁLEZ, Paola Mariana
- ARCE, Thomas
- CAMPOS, Miriam Beatriz
- VILLARREAL, Mariela
- LAPORTE, Claudia Patricia
- BRITTOS ARPAJOU, Camila Fernanda
- BRITTOS ARPAJOU, Brenda Fabiana
- VÁSQUEZ MIRANDA, Agustín Nehuén
- DÍAZ MATURANA, Claudia Inés
- BARRIOS, Flavia Albana
- OLAVE, Yohana Roxana
- CRISTOFANELLI, Oriana Lucía
- ROSALES, Marcela Alejandra

Reconocimiento

Deseamos que se incluya en la documentación un reconocimiento especial a Mirta GONZÁLEZ, por su generoso acompañamiento y por representar a la Comunidad Huarpe Polonio González Pastequi, cuya presencia otorgó al encuentro un sentido más profundo, arraigado y vivo.

Resol. N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAUBA VIVIANA BRACCONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Introducción y marco general

El presente proyecto pedagógico propone una experiencia integral de enseñanza-aprendizaje en torno a la cerámica entendida como práctica material, simbólica y ritual, articulando saberes históricos, artísticos y técnicos desde una perspectiva situada. Concebido como Volumen II de la experiencia Escultura Ritual Colectiva desarrollada durante el año 2025, este proyecto profundiza y amplía el marco teórico, metodológico y pedagógico de aquella instancia inicial, consolidándola como una propuesta de largo alcance dentro de las asignaturas Historia del Arte y la Cerámica IV e Historia de la Cerámica I, cátedras que comparten el mismo cuerpo de estudiantes dentro de la carrera de Cerámica. La cocción en horno de pozo de una escultura colectiva de gran formato se plantea no sólo como un cierre técnico del proceso, sino como un acontecimiento pedagógico y ritual, capaz de articular memoria, comunidad, territorio y transmisión intergeneracional. En este sentido, el proyecto se inscribe en una pedagogía que comprende al arte como experiencia transformadora y al conocimiento como construcción colectiva, situada y encarnada.

Antecedentes: Volumen I y continuidad del proceso

Durante el año 2025 se desarrolló el proyecto Escultura Ritual Colectiva como Volumen I de esta experiencia, en el marco del Proyecto Intercátedra de las Carreras de Cerámica de la Facultad de Artes y Diseño (UNCuyo). La instancia central de aquel volumen fue la presentación pública de la obra colectiva y la cocción en horno de pozo de las piezas que conformaban un cosmograma, activadas ceremonialmente con motivo del Día del Ceramista.

Dicho proceso fue concebido como un dispositivo intercátedra, integrando equipos docentes y estudiantiles que participaron activamente en todas las etapas del trabajo: investigación conceptual e histórica, diseño simbólico del cosmograma, producción material, preparación del horno, activación ritual y registro del proceso. Los y las estudiantes no solo participaron materialmente de la experiencia, sino que se involucraron en un proceso pedagógico de fuerte raigambre simbólica y ritual, directamente vinculado a los contenidos trabajados en las cátedras.

En este marco, el cosmograma operó como un dispositivo de pensamiento, organización espacial y construcción simbólica. Lejos de una función decorativa, el cosmograma funcionó como una estructura de ordenamiento del mundo, articulando nociones de centro, orientación, relación entre planos y temporalidad ritual. Tal como señala Teresa Gisbert, en las cosmovisiones andinas este tipo de estructuras permiten materializar visual y espacialmente una concepción relacional del universo, donde los objetos participan activamente en la producción de sentido (Gisbert, 1980; 1999). En diálogo con ello, Serge Gruzinski sostiene que las imágenes y disposiciones simbólicas en las culturas americanas no representan el mundo, sino que lo organizan y lo activan (Gruzinski, 2003).

Del mismo modo, el horno de pozo fue trabajado no solo como tecnología de cocción, sino como una matriz simbólica asociada a la Madre Tierra. El acto de enterrar las piezas y devolver la arcilla a la tierra activa una lógica de retorno al origen: el pozo se configura simbólicamente como vientre, tumba y espacio de transformación. Denise Arnold señala que, en las prácticas cerámicas andinas, la cocción en pozo se inscribe dentro de una relación ritual con la Pachamama, donde la tierra no solo recibe la pieza, sino que la vuelve a gestar mediante el fuego (Arnold, 1995).

La obra central, concebida como pieza de gran formato y eje simbólico del conjunto, quedó deliberadamente sin cocción. Esta decisión no respondió a un estado inconcluso, sino a una definición conceptual y pedagógica: preservar la pieza mayor en estado crudo permitió sostener abierto el ciclo ritual y proyectar su transformación para una instancia posterior.

Resol. N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA BRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Anexo Único – Hoja 7

De este modo, el proceso asumió una temporalidad extendida, propia de las prácticas rituales, donde el sentido se construye a lo largo del tiempo y en comunidad.

Fundamentación teórica y conceptual

La cerámica no puede ser comprendida únicamente desde parámetros formales o técnicos. Se trata de un lenguaje complejo, profundamente imbricado en las cosmovisiones de los pueblos originarios de América.

En estas tradiciones, la materia no es concebida como inerte, sino como un cuerpo vivo, portador de energía, memoria y potencia simbólica. Alfredo López Austin señala que la arcilla participa de una lógica vital en la que modelar implica establecer una relación entre cuerpo humano, territorio y fuerzas del mundo (López Austin, 1989; 1996).

El acto de modelar, cocer, enterrar u ofrendar una pieza cerámica constituye, así, un conjunto de gestos cargados de sentido ritual. La cocción representa un momento de transformación irreversible: un pasaje ritual en el que la materia atraviesa una experiencia de muerte y renacimiento mediada por el fuego. El horno de pozo condensa estas dimensiones simbólicas, articulando tierra, fuego, aire y materia en un espacio limitado donde la pieza es transformada y consagrada como cuerpo cerámico.

La recuperación de estas tecnologías ancestrales en el ámbito universitario no implica una reproducción arqueológica, sino su activación crítica y pedagógica, permitiendo comprender la cerámica como práctica situada, histórica y simbólicamente cargada.

Fundamentación pedagógica e institucional

Desde una perspectiva pedagógica, el proyecto se inscribe en una educación experiencial y situada, que concibe a los y las estudiantes como sujetos activos en la construcción del conocimiento. El trabajo colectivo, la articulación intercátedra y la experiencia ritual compartida habilitan formas de aprendizaje no lineales ni exclusivamente discursivas.

Victor Turner sostiene que el ritual no es un evento aislado, sino un proceso que produce sentido, identidad y transmisión de conocimiento entre generaciones (Turner, 1988). En este proyecto, la ritualidad se constituye como una herramienta pedagógica fundamental, donde la experiencia compartida fortalece la construcción de memoria, pertenencia y comunidad.

En el marco de la universidad pública argentina, esta propuesta reafirma valores centrales: el conocimiento como bien común, la producción colectiva del saber, el respeto por las culturas originarias y el vínculo profundo entre universidad y territorio. La cocción ritual se entiende como una apuesta formativa, donde lo técnico, lo simbólico y lo afectivo se integran en una experiencia significativa.

Objetivos

Objetivo general

- Desarrollar una experiencia pedagógica integral que articule Historia del Arte y la Cerámica IV e Historia de la Cerámica I, práctica cerámica y simbolismo ritual, mediante la cocción en horno de pozo de una escultura colectiva como rito de bienvenida institucional.

Objetivos específicos

- Completar el ciclo ritual iniciado en 2025 mediante la cocción de la escultura central.
- Profundizar la comprensión de la cerámica como práctica cultural, simbólica y ritual.
- Introducir a estudiantes ingresantes en tecnologías cerámicas ancestrales desde una mirada crítica y contemporánea.
- Fortalecer el vínculo intergeneracional entre estudiantes y cátedras.
- Consolidar prácticas pedagógicas basadas en la experiencia, la colectividad y la reflexión.

Resol. N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA BRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

Anexo Único – Hoja 8

Cierre El Volumen II de la experiencia Escultura Ritual Colectiva culmina cerrando un ciclo pedagógico, simbólico y formativo iniciado el año anterior en el marco de las asignaturas Historia del Arte y la Cerámica IV e Historia de la Cerámica I, y lo hace desde una concepción del aprendizaje que excede los límites temporales del cursado formal. Si bien los y las estudiantes que participaron activamente del Volumen I ya han promocionado las asignaturas, eligieron conscientemente dar continuidad y cierre a esta instancia, entendiendo que el proceso iniciado no concluía con la evaluación académica, sino que requería un tiempo ritual propio para su plena realización.

Esta decisión revela una comprensión profunda del proyecto como proceso extendido, donde el sentido se construye en el tiempo, en la reiteración del gesto, en la espera y en el cierre compartido. Para muchos de los y las estudiantes involucrados/as —quienes se encuentran próximos/as a culminar sus estudios—, la cocción final de la pieza central constituye una instancia de pasaje, un gesto de síntesis entre lo aprendido, y lo vivido.

En este marco, la bienvenida a estudiantes de primer año adquiere un significado que trasciende lo inaugural: no se trata de un acto aislado de recepción, sino de una acción pedagógica de transmisión intergeneracional, donde quienes transitan sus últimos tramos de la carrera asumen la responsabilidad simbólica de legar saberes, experiencias y sentidos a quienes comienzan su recorrido. El fuego compartido, la palabra, la espera y el cierre ritual de la obra constituyen así una forma de enseñanza que no se inscribe exclusivamente en el discurso, sino en la experiencia encarnada y colectiva.

La cocción en horno de pozo de la escultura colectiva no solo transforma una obra material, sino que activa una comunidad de aprendizaje, reafirma la cerámica como lenguaje de transformación y consolida una pedagogía basada en la relación entre cuerpo, materia, territorio y memoria. En esta experiencia, la práctica artística se vuelve inseparable de la reflexión histórica, la ritualidad y el compromiso colectivo, configurando una forma de enseñanza situada, crítica y sensible.

En el marco de la universidad pública, el proyecto reafirma valores fundamentales: el conocimiento entendido como bien común, la producción colectiva del saber, el respeto y relectura crítica de las tradiciones culturales americanas y la formación artística como espacio de construcción de sentido, pertenencia e identidad. El Volumen II no clausura el proyecto, sino que lo inscribe como antecedente vivo, como memoria activa y como posibilidad de continuidad futura.

De este modo, la experiencia se afirma no solo como cierre de una obra, sino como acto pedagógico pleno, donde pasado y presente, ritual y formación académica, técnica y simbolismo, se articulan en una práctica que deja huella tanto en la materia como en quienes la atraviesan. La escultura cocida se ofrece finalmente no solo como objeto, sino como testimonio de un proceso compartido, de un tiempo habitado y de una comunidad que se reconoce en el hacer, en el cuidado y en la transmisión del saber.

Referencias bibliográficas

- Arnold, D. (1995). La casa de adobe y la Pachamama. La Paz: HISBOL.
- Gisbert, T. (1980). Iconografía y mitos indígenas en el arte. La Paz: Gisbert y Cía.
- Gisbert, T. (1999). El paraíso de los pájaros parlantes. La Paz: Plural.
- Gruzinski, S. (2003). La colonización de lo imaginario. México: Fondo de Cultura Económica.
- López Austin, A. (1989). Cuerpo humano e ideología. México: UNAM.
- López Austin, A. (1996). Los mitos del tlacuache. México: UNAM.
- Turner, V. (1988). The Anthropology of Performance. New York: PAJ Publications

RESOLUCIÓN N° 431


LIC. MARIANA SANTOS
DIRECTORA GENERAL ADMINISTRATIVA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO - UNCUYO


DRA. LAURA VIVIANA BRACONI
DECANA
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO